Juicios de Salem contra Revoluciones de Colores

Los Juicios de Salem originarios

Corría 1692 en el condado de Essex, estado de Massachusetts, Colonia de Nueva Inglaterra, cuando ocurrieron unos hechos misteriosos. Unas experiencias que podrían parecer cuentos infantiles, una remota mitología medieval, pero que, no obstante, ocurrieron en una época relativamente reciente. Se trata de los famosos Juicios por Brujería de Salem.

Hacía ya 200 años que Colón arribó a las costas del Caribe. Por aquí estaban en plena Guerra de Sucesión con el Rey Sol atacando Alicante con los recursos de una gran potencia, de manera inclemente, para defender el derecho al trono de Felipe V. Por aquel entonces en las colonias americanas de los futuros Estados Unidos, sucedían otras cosas diferentes, de un carácter más paranormal.

Un cierto día hubo una serie de comportamientos inadecuados de unas niña día en la misa del reverendo Sam Parris, un anglicano nacido en Londres que ejercía su pastoral labor en Salem. Aspavientos violentos, gritos, o blasfemias tales como zarandeo y arrojado la Biblia al suelo. Los asistentes pensaron que indudablemente se trataba de una posesión demoníaca.

Las escenas ocurridas en la iglesia debieron causar revuelo en la comunidad de Salem; mucho más teniendo en cuenta que esas niñas eran las propias hijas del reverendo Sam Parris. Sus vecinos, sus propios parroquianos habían visto una falta de respeto a su autoridad espiritual y paternal. Su prestigio había sido dañado, y se hallaba en un complicado entramado ideológico, familiar y de poder.

La solución que, en aquel momento, vio a sus problemas el señor Parris, fue la de aseverar la posesión demoníaca y reafirmar la existencia de la brujería en la comunidad. En vez de entender que, tal vez, quizás esos comportamientos podrían deberse a situaciones naturales de la infancia, pretendió que sus hijas habían sido embrujadas. Echó el balón para adelante y siguió sus convicciones puritanas hacia el máximo que diera la cuerda de la decencia.

Es necesario entender el contexto familiar en que se encontraban, ya que la familia seguía el dogma puritano de la iglesia Anglicana. Los puritanos son un episodio aparte de la historia del cristianismo. La presión religiosa y la rectitud en las doctrinas, llevado al ámbito familiar, pueden desencadenar lamentables crisis entre los integrantes familiares, como ataques de ansiedad, pánico o conductas esquizofrénicas. Comportamientos que hoy en día veríamos normalmente como brotes psicóticos.

Para convencer a la opinión general de Salem y las poblaciones del Condado de Essex, que esa caída de prestigio social del reverendo Parris se correspondía con una acción del diablo, que había decidido hechizar a sus hijas, comenzó a hacer una persecución de aquellos sospechosos que pudieran haber sido los participes de esos actos de brujería.

Al principio se acusaron a mujeres solteras o que hubieran tenido hijos fuera del matrimonio. Después a vagabundos, personas que la comunidad marginaba por desafinidad. A los que pensaban diferente. Estos se fueron poco a poco acabando. Así que ampliaron el campo de acusación a los vecinos, a los propios parroquianos.

Las pruebas de la acusación eran de lo más estrambóticas: en ocasiones las mismas niñas, un grupo de 8 primas y hermanas, entraban en trance demoníaco espontáneamente y, tras una danza violenta y llena de exabruptos, se paraban enfrente de aquel que les había embrujado, para luego después despertar mágicamente del trance, prueba irrefutable de que estaban bajo su control

pues podía calmarlas. Otras directamente señalaban con el dedo. Era una especie de obra de teatro ensayada desde casa, yendo hacia delante dirección ninguna parte, un teatro macabro que acabó con la vida y tortura de muchas personas. Acusando con el dedo a gente cada vez más lejana, empezaron a acusar a vecinos de otros condados y comunidades. Y la situación empeoró.

Llevó todo, en definidas cuentas, a un fenómeno de discordia generalizada, donde, por disputas coloquiales, se acusaba a terceras personas de delitos paranormales. A aquellos que confesaban o culpaban a terceros eran perdonados de la pena de muerte; aunque se les requisaban sus bienes materiales. Eso hacía que el pez se mordiera la cola; más acusaciones, más propiedades para la Iglesia Anglicana. Más acusados confesando, más credibilidad de que, efectivamente, el demonio estaba campando a sus anchas por los condados de Massachusetts.

Una pila de acusaciones se amontonaba en los tribunales religiosos anglicanos, que funcionaban con un derecho independiente controlado por los mismos puritanos; solucionando conflictos que en principio eran de objeto civil. El resultado: más de 200 acusados. Cientos de ellos ejecutados. Un lastre que se alargó hasta el siglo XX, y que rompió una comunidad humana. La religión como forma de discordia entre iguales, la mismísima contradicción con la doctrina de Jesús.

Los juicios de Salem Actuales

Las niñas señalaba su locura con el dedo índice y el padre respondía con violencia. Los dirigentes señalan al culpable y el Estado responde con violencia. Es lo que se entiende por demonización. Los juicios de Salem no difieren mucho de las demonizaciones actuales, para explicar fenómenos sociales.

Los acusados podían ser sospechosos de ser el demonio, actuar a través del demonio, si habían hecho un pacto con el demonio; ¿como se podría saber que alguien a hecho un pacto con el demonio? Pues básicamente el demonio es o representa el mal. ¿Y que es el mal sino, según los anglicanos, que lo imperfecto? Empezaron como aceptar como prueba las marcas en la piel, verrugas, reuniones nocturnas privadas, que llamaron akelarres, por pensar de manera diferente, o por ser pobres y no tener éxito en la vida. Las causas por las cuales un individuo podía estar *poseído por el demonio, tener un pacto demoníaco* en el siglo XVII y ser *demonizado* la actualidad no difieren demasiado.

Para seguir esta táctica solo es preciso identificar a un culpable, demonizarlo y ejecutarlo públicamente. Es verdad, actualmente se hace de una manera más sutil. Pero está claro que no solucionan ningún problema, es más pueden crear disturbios y desencanto entre los integrantes de una comunidad. Por eso no son los más indicados para la buena gestión y convivencia entre comunidades humanas.

Un buen ejemplo de estos juicios de Salem del XXI son Saddam, Gadafi. Se concentra la atención de una situación política en un sujeto, que representa a una institución, o a un movimiento en concreto. Se le acusa de algún asunto relacionado con terrorismo, o con derechos humanos; para justificar su maldad, es decir su relación demoníaca; y el último paso es el linchamiento público, retransmitido en directo por los grandes escaparates de los dirigentes.

Estos son los ejemplos más icónicos de esta manera de proceder de los poderes, muy similar a la seguida por los Juicios de Salem. Las legislaciones que amparan los ataques internacionales, de derecho internacional, y derecho civil internacional, todos los canales, diplomáticos, son controlados por el nuevo reverendo Sam Parris.

Se elige a quien representa de manera más certera a un movimiento social o a una comunidad. Se le crea una historia negra relacionado con los miedos más irracionales en la población, como por ejemplo el terrorismo, autocracias, infanticidios, amenazas de destrucción masiva, o por cualquier otro motivo de escarnio por amplio consenso social. Acto seguido se redacta un guión de comunicación de como se debe de presentar a tal individuo para que quede relacionado con esta lacra, que ellos presentan combatir. Después es entregado en los medios de comunicación, que ellos financian, para que se emita el mensaje a la población. Y los altavoces empiezan a sonar con la propaganda. Por último paso, juzgarlo para condenarlo, como sucedió con Milosevic. Aunque, si la ley lo permite, ejecutarlo, como se llevó a cabo en Rumanía contra

Ceaucescu, el cual tuvo un juicio y ejecución pública el día después de su arresto.

Consiguen con esto: primero reducir un movimiento político a una sola persona, en la percepción de aquel que no conozca el movimiento político ni a la persona. Para, segundo, hacer creer a una parte de la población que los culpables son criminales concretos, que no hay nada más allá, y que acaben aceptando que ese sujeto en concreto es la lacra en sí, el demonio de antaño, para que si consiguen ejecutarle públicamente, con ese rito por arte divina, se acabará el movimiento.

Es un engaño, saben que es un engaño, pero les surge beneficios a la hora de confrontar a la sociedad. Saben perfectamente que los movimientos sociales, las naciones, los colectivos no son una singularidad: es una complejidad multifactorial que tiene solo una posible explicación histórica y contextual, de enorme complejidad y calado.

Les sirve únicamente para no justificarse, encontrando un chivo expiatorio, un hombre de paja al cual soltar Ad Hominem dentro de su discurso y agitar a sus partidarios. Otras veces para provocar una situación política que les es favorable, y subir al poder o conservarlo. Pero no es una táctica que traiga beneficios a la larga, es más bien al contrario, debido a la inestabilidad social que genera. No es una buena estrategia para conservar el poder, ni para la estabilidad, al menos a largo plazo.

El Estado Español, y concretamente su aparato de altos funcionarios y cohorte real, halcones nuevos y viejos, consejeros, asesores, Think Tanks, Fundaciones varias, y congregaciones religiosas afines al poder. Son dados ha desarrollar tácticas de demonización para dañar los intereses de sus posibles enemigos desde hace muchos años.

Castro, Chavez, Maduro. Tres objetivos personales con relación con la autocracia, que les sirven para atacar a los enemigos internos. El independentismo, vasco y catalán, los anarquistas, los antisistema con el pacto demoníaco terrorista. Puigdemont, Mas, Carod Rovira, Pujol, Tarradelles, Pau Claris. Siempre han tenido alguna excusa para relacionarlos con algún pacto demoníaco y haber embrujado a sus seguidores. La relación demoníaca fundada en los miedos más profundos de la población provoca discordia en la opinión general y debilitan la posición de sus rivales.

Los ejemplos son varios y notables de la generalización de este proceder en las políticas del Estado. A partir de las palabras de sus políticos y dirigentes se pueden identificar. Pero, ¿Será esta la mejor forma de resolver problemas? Quizás implemente solo los agrande siendo solo una patada hacia delante, generando agravios más pronunciados.

Revoluciones de Estado

Al anteriormente nombrado Milosevic le pasó por encima una Revolución de Color, al estilo Revolución de Terciopelo Checa de 1989. Se fraguaron unas movilizaciones de principio no-violento que le hicieron destituir y ser inmediatamente juzgado por el Tribunal de la Haya por crímenes de Guerra. Aquella revolución supuso tanto el punto final de la Guerra de los Balcanes, como al punto de inicio de las Revoluciones de Colores. Una forma de activismo político que promueve los golpes de Estado de una manera pacífica usando la no violencia y las nuevas tecnologías de la información, para enfrentar batalla al poder.

Su ideador es el profesor de universidad, politólogo y filósofo Gene Sharp. Es un libertario demócrata financiado por las estructuras de poder para pensar nuevas formas de provocar cambios políticos. Defiende que los principios del poder político reside en la obediencia del sujeto hacía los poderes políticos en sí. Es una cuestión de conciencia del particular, el cual decide obedecer los mandatos y instituciones del poder. Mediante acciones concretas de desobediencia civil organizada, y siguiendo un plan de desarrollo conjunto, puede llegar a ocasionar un cambio de situación geopolítica en una región determinada.

A pesar de lo acertado de su tesis, tiene incoherencias, como la de aceptar la lucha como una mera forma de hacer juegos de poder, olvidando el carácter generalizado de decadencia del ser humano, y asumiendo eso como un punto fuerte de su propia estrategia.

Dado que la existencia de un sujeto débil y sumiso a los poderes, que es el sujeto necesario para el capitalismo, va más allá de la forma política que adquiera el Estado, no es

una dependencia a los poderes únicamente política, es en última instancia una forma de dependencia fisiológica, dependencias inconscientes, y en definitiva una dependencia total, una existencia humana ligada en múltiples aspectos al Estado; las herramientas que utiliza para extender sus revoluciones pacíficas son formas de dominación en sí mismas, formas de dominación que convierten al conjunto poblacional en masa irreflexiva. Por lo tanto lo que puede surgir de las revoluciones sharpianas a nivel civilizatorio es una forma de gobierno más sutil, más refinada, que se presente como renovadora, pero que en lo fundamental sea un continuismo en lo más abyecto de las nuevas elitocracias mundiales.

Para que las tácticas sharpianas surgieran efecto en beneficio de lo popular, primero deberían existir comunidades humanas formadas por sujetos de moral aplicada, unas instituciones populares realmente activas, y una cosmovisión y epistemología totalmente contrarias a las creadas por el poder. Con individuos moldeados por el poder y desde sus cauces solo pueden crearse proyectos humanos con esas características. Por lo tanto es un proyecto a largo plazo, donde lo elemental es el regeneración del papel del ser humano en el planeta.

Gene Sharp es el fundador de la Albert Einstein Institution, una Think Tank que promueve los principios de la no violencia y que tiene relaciones con múltiples intereses internacionales. Esta fundación es la cual está detrás de las primaveras árabes y las revoluciones de color que se expandieron por Europa del Este.

La más conocida, y problemática hasta la fecha fue la Primavera Naranja; Yurschenko recordaremos su cara desfigurada por una poco conocida intoxicación química ganando unas elecciones repetidas, y perdiendo el control del país meses después, para luego provocar el Euromaiden que desembocó en la sangrienta Guerra de Ukrania de la cual el resultado al parecer es que se puede afirmar que Crimea es Rusia de facto y el este de Ucrania está totalmente desconectado de Kiev.

Es destacable que la mayoría de las revoluciones tendieran a desestabilizar países dentro del área de influencia Rusa. Primero Serbia, aliado histórico de Moscú. Luego Georgia, en la Revolución de Las Rosas, que acabó por entablar un corto conflicto entre las tropas rusas y georgianas, y la posterior invasión y anexión rusa de las provincias de Abjasia y Osetia del Sur. Por último Kirguizistán, un Estado del Asia Central antigua república soviética. Le ha salpicado cerca y, no obstante, Rusia ha sabido sacarle partido territorial, sin lugar a duda, es el que más beneficio le ha sacado a estas jugadas internacionales.

Las Revoluciones de Estado están directamente relacionadas con los intereses de los acaparadores de poder del siglo XIX. Y el uso de estas tácticas, vacían de contenido las propuestas sharpianas, carentes de significado en su uso, ya que utilizan al pueblo para auto-afligirse formas de dominación más refinadas, más destructivas de lo popular.

MADUROMAIDAN

Un ejemplo de que la Institution Albert Einstein actúa como agente participante de los procesos políticos y geoestratégicos, es la relación directa que han tenido los disidentes al régimen de Maduro con este pensamiento. Los opositores hacen gala de sus principios, y han intentado provocar un cambio de gobierno en Venezuela usando las técnicas de No Violencia.

Eso lo deben saber bien desde Madrid cuando apoyaban el referéndum, o cuando daban validez a instituciones paralelas creadas por la oposición venezolana porque es el abecé de la forma de actuar de la escuela sharpiana, que ellos defendían y promovían en Miami y Caracas. Lo único que no han conseguido en Venezuela, en este caso, es el asunto de la No Violencia, esa clase se la saltaron. Al final en Venezuela hubieron numerosos altercados violentos.

Maduro actúo de manera pacífica ante el referéndum que organizó la oposición. Y no dio validez a las instituciones paralelas que crearon los opositores, que dado su incapacidad de planificación, estrategia, y por lo precipitado de la intervención, acabaron desencadenando trágicos episodios de violencia, que en ese momento el gobierno se veía legitimado a responder, y cuando el Estado puede legitimar su violencia, pierde fuerza la tesis neo-pacifistas sharpianas.

El régimen de Maduro, conoce los métodos de Gene Sharp porque tiene estrechas relaciones en relaciones con la nueva izquierda mundial, pro trabajo asalariado, industrialista y embrutecedora. El evento de Puente Laguno, de hecho, y toda la posterior defensa del palacio de Miraflores responde a esta forma de activismo político. Su defensa estratégica fue jugar en casa; plantó una contra desde el Estado venezolano para la desactivación del discurso opositor, con el doble de lo mismo. Contrapuso al populismo no violento opositor el discurso populista bolivariano no violento sumado a una intensa movilización ciudadana, mucho mayor que la presentada por la oposición. Practicando los mismos principios los desactivaron.

Al mismo tiempo, no reprimió acciones de la oposición como el famoso Referéndum Revocativo, evitando dar credibilidad a esas instituciones a nivel internacional, y ofreciendo la seguridad de los cuerpos del Estado para realizar esas actividades en cuestión de legitimarse interiormente. La clave fue movilizar a las capas sociales chavistas, y esperar que la oposición cometiera el error de provocar la violencia para, entonces sí, reprimirla desde la legitimación del uso de monopolio de la Violencia.

No es defendible ningún tipo de violencia. Y la violencia de un Estado, o de varios Estado es la forma más habitual de violencia habida en la historia. Es reprochable el uso de la violencia, sobretodo cuando viene de un Estado que vive de la extracción de un petróleo, de la minería ilegal mafiosa, y de las contratas para vender sus reservas de metales y recursos naturales. El Régimen Bolivariano es tan destructivo para el planeta y para lo humano, como cualquier otro Estado, ya que está basado en el Ejército, la economía capitalista, extractivista e insostenible, el crecimiento económico de los Estados y lo urbano como centro de dominio.

La República Bolivariana de Venezuela es un régimen democrático y castrense, donde los altos directivos de las empresas petroleras son militares y viven una vida copiosa de lujos a costa del saqueo continuado. La economía venezolana extremadamente dependiente de las exportaciones de crudo y exportación de materias primas; es una fluctuante teta donde chupar, y esquilmar recursos del planeta. El plan del chavismo es una perfecta puesta en ejemplo como militarizar un país, de una manera alegre y democrática, y que toda una clase social desheredada y paupérrima abrace el proyecto político del Estado como salvador.

La violencia en Venezuela es extremadamente grave, es el lugar del planeta con más asesinatos de armas de fuego. Los barrios populares de Caracas están controlados por asambleas ciudadanas que actúan como pequeños grupos de crimen organizado. Una de sus tareas es administrar de manera pirata la minería de oro en la selva, haciendo extracciones ilegales que deforestan y contaminan el entorno.

La Democracia Bolivariana, ni ha traído la igualdad, ni la paz social, ni el respeto a la naturaleza ni una sociedad más civilizada. Simplemente ha convencido a una gran mayoría de gente abrazar como última esperanza el mal menor. Es por ello que la lucha no violenta, es una herramienta útil, pero utilizada de manera sibilina puede ocasionar la apertura de formas de control social cada vez más autoritarias, haciendo que el propio sujeto obedezca desobedeciendo; desobedeciendo lo irrelevante, mientras obedezca lo relevante consiguiendo así que nada cambie.

Salem contra el Procés

La inteligencia española está al tanto de los movimientos de orden geoestratégico; y el gobierno estaba al corriente de los planes llevados en Venezuela. Es por lo tanto curioso, ver como ha reaccionado el Estado español ante tal situación cuando se ha efectuado en territorio patrio.

La respuesta ha ido totalmente fuera de las expectativas, cayendo en las redes de la misma agenda que ellos apoyaron para Venezuela. Primero por usar la violencia. Segundo por buscar el enfrentamiento institucional con el mensaje del rey Felipe VI y tercero por la poca movilización real a favor de una concordia pactada donde el Estado salga beneficiado.

Han decidido hacer lo contrario de lo que estaba previsto, han continuado con la dinámica de los Juicios de Salem, aquella que desde 2010 que tumbaron el último Estatut se había recrudecido. Para ser honestos le había dado muy buenos resultados a nivel electoral. Demonizando al líder, lo humillan, humillando a su movimiento, escarnio público, y el problema tapado. Eso sí, con un sector poblacional cada vez más polarizado.

Como dijimos anteriormente, ese tipo de estrategia crea antipatías en el movimiento ultrajado, y se crean rencores y emociones profundas que pueden pasar factura en el futuro, no da estabilidad ni favorece la convivencia. A principios de la primera década, se crea la ANC, muy posiblemente debido a la bilis causada por las promesas incumplidas de Zapatero; junto a Omnium Cultural, una histórica institución catalana se ponen de acuerdo para diseñar una hoja de ruta para la independencia de Cataluña, la cual ha seguido un plan idealmente trazado.

En 2012 comenzó la fase de movilización social y comunicación del proyecto se llevó a cabo. A partir de 2016 comenzó la fase de desobediencia, el referéndum fue el desenlace que activará la fase de desconexión y legitimación internacional. Durante 5 años, el Estado Español ha decidido ignorar las señales en Cataluña, y ha seguido aplicando la demonización de los líderes catalanes y su movimiento como venía siendo habitual, provocando más desafección en el pueblo catalán y más adhesión al proyecto que planteaba la ANC.

La Generalitat hizo una labor de diplomacia inteligente para colocar su causa al lado de los intereses militaristas del gran bloque del poder mundial. OTAN, capitalismo, más libertad de negocios. Este plan de un Estado Mercantil en el Mediterráneo convence a sectores neoliberales de los EEUU. También Israel y otras potencias Europeas ven con buenos ojos esa medida. Además Rusia, en RT, ha apoyado la causa catalana, hay interesesen común como la construcción de un oleoducto de Gazprom que pase por Cataluña. Es un abanico de apoyos internacionales inesperado.

Al fin y al cabo Cataluña tiene un nivel de vida y una economía lo suficientemente potente como para mantener la línea en el euro. Además de que una hipotética quiebra de España, podría ser el escopetazo de salida de la Europa de las dos velocidades, para relanzar la reindustrialización del sur de Europa con un euro devaluado. China también ve con buenos ojos poder tener un Puerto Franco en el oeste del Mediterráneo para unir la Nueva Ruta de la Seda por tierra y mar.

Los políticos catalanes, han sabido leer el contexto histórico, establecer una estrategia, comunicarla y llevarla a cabo a muchos niveles. A nivel de la movilización social aunando a fuerzas marxistas y pretendidos antisistema como la CUP para monopolizar las protestas juveniles. Como, del mismo modo, a grandes empresarios internacionales y focos del poder atlantista.

Mientras tanto el estado Español seguía ganando apoyos de sus partidarios con sus juicios de Salem, ataviados de banderas españolas, y cada vez con el volumen del himno más fuerte. Creando un sector social que ha interiorizado lo catalán como hostil y como contrario a lo español. Les han convertido en *hooligans* fácilmente provocables. El enemigo perfecto al cual provocar. Una pitada de un himno provocaba semanas de debates. Cuantas más banderas enseñaban unos, más banderas los otros.

Otro error ha sido el aplicar la fuerza cuando ha tenido la mínima oportunidad. Sin legitimación internacional ha activado la operación de descrédito que estaba planeada de antemano en los foros políticos internacionales, y ha sumido al Estado español en la debilidad y fragilidad. Con la consecuente imagen desprestigiada por la violencia, papel de agresor, medios internacionales del establishment críticos, toda la maquinaria globalista encendida esta vez en su contra. Sorpresa.

Los promotores del procés, en verdad no desean crear un paraíso izquierdista, ellos son en esencia tecnócratas, empresariado funcionarial, su objetivo es crear un paraíso impositivo empresarial en medio de Europa. Sus líderes tienen más interés de entrar en la EFTA que en la UE, se ven más como Andorra que como Francia. Un centro de negocios internacional con el 22@ atrayendo innovación y financiación. Un parque turístico del negocio. No hay deseo de transformar la sociedad, de liberar al ser humano de sus cadenas, ni de restaurar la dignidad de las personas; simplemente un vivir mejor en el infierno planetario.

También se plantean formar un ejército, aunque si algo militarmente en Cataluña es interesante es su potente industria textil, química y del motor, necesaria para mantener una industria armamentística potente. Este asunto interesa especialmente a Alemania, país que desea construir un ejército eurogermánico. Por lo visto lo que se plantea como Estado catalán parece tener más pinta de un plan de negocio, que de una revolución real donde la tierra y lo humano sean el vórtice a partir del cual construir un futuro mejor.

La utopía distópica

No es de extrañar; al fin y al cabo que al individuo común de la actualidad, se le moviliza y se desmoviliza de forma externa, y su actuar inconstante, le hace seguir las ingenierías sociales adecuadamente camufladas. La acción, para ser continuada en el tiempo y convertirse en una forma de vida transformadora debe nacer de la firme convicción interior de lucha, no por esperar recompensas futuras materiales o inmateriales.

Es por tanto que al usar los argumentos de la retribución futura, ya sea paraíso utópico o mejora del nivel de vida, están marcando el final de sus objetivos. Cuando la retribución se consiga, en este caso la independencia, la agitación social desaparecerá y el conjunto social volverá del mismo modo redireccionado por los mismos medios de adoctrinamiento mundial hacia la cotidianidad productiva a la cual es sometida.

La transformación social debe realizarse desde la transformación del propio individuo, es una cuestión de elección íntima. Un proceso de esas características tarda generaciones en realizarse, cosa que lo inhabilita para el corto plazo. Las instituciones y relaciones humanas sin propiedad privada ni trabajo asalariado, están todavía por pensarse. Esa complejidad y esas dificultades hacen que sean retos que mejoren a las personas que los lleven a cabo, sin importar si son realizables, ni imaginando metas utópicas, porque la utopía no existe y lo real es el trabajo y aprendizaje hasta el último día de vida.

Del mismo modo para lograr un contexto donde sea viable la transformación de las estructuras sociales a gran escala posiblemente sea necesario un evento fuera de lo común, un acelerador, una situación caótica de no retorno y descontrolada, que haga cambiar el paradigma convivencial existente, es decir, que este se desintegre.

Solo ese vacío de paradigma podrá obligar a los seres humanos a elegir otras formas de existencia alternativas. Y es entonces cuando esas minorías autogeneradas y autogestionadas en pequeñas comunidades de sujetos de moral y libertad, que durante los años haya perfeccionado sus modos de convivencia y libertad puedan presentar su modelo de civilización como alternativa mejor a la destructiva y demente deriva del Estado globalizado futuro.

Albert Zaragoza Gas Guardamar del Segura 5/10/2017